

APASIONADOS DEL REALISMO CRITICAN EL REALISMO DE "LA PASIÓN"

De acuerdo con un artículo publicado por el diario uruguayo "El Observador" del 28 de febrero del corriente, **la crítica "destrozó" el filme La Pasión, de Mel Gibson**. A la flagelación que venía recibiendo esta obra desde hace tiempo por su presunto antisemitismo, se suman ahora **acusaciones de extrema violencia; ¡como si la violencia acabara de hacer su aparición en la pantalla grande...!** En Estados Unidos, donde recientemente se estrenó la última película del actor y productor australiano, periodistas de diversos diarios ("The New York Times", "Daily News", "The New Yorker", "Los Angeles Times" y "Vanity Fair" entre otros), coincidieron en criticarla unánime y virulentamente.

En el diario "El País" (26/02/2004) se publicó también un artículo que afirma que **"Buena parte de la crítica acusa de excesiva la crueldad con que se describen los hechos evocados."** El propio articulista se descarga contra la película en su nota: **"Fui a ver una película sobre Cristo, los motivos por los que murió, y cómo murió. Y terminé sufriendo el abuso morboso de un director de cine totalmente decidido a castigar a sus espectadores con dos horas de sangre, sudor y lágrimas, no necesariamente en ese orden."**

"La Pasión" crucificada por la prensa: nada nuevo bajo el Sol...

Al parecer, los ácidos críticos de La Pasión son los mismos que en su momento no dudaron en alabar películas como "Dogma", "Amén", "El crimen del Padre Amaro", "La última tentación de Cristo" o la recién estrenada "En el nombre de Dios", tan poco respetuosas de la doctrina cristiana como de la verdad histórica.

Son los mismos que celebran y propagandean la publicación de "El Código Da Vinci", por la sencilla razón de que su ridícula trama ataca una vez y otra también, a la Iglesia Católica (apuesto plata que el patético best-seller de Dan Brown, termina en película...).

Son los mismos, que ensalzaron "The Cider House", "Philadephia" y "El beso de la mujer araña" por su propaganda proabortista o prohomosexualista, quienes **ahora se escandalizan por el efecto que esta película puede causar en los niños**. Ciertamente, las imágenes son duras; pero la película sólo muestra con gran detalle, un hecho **histórico**.

Llama la atención, por otra parte, que aquellos que jamás se preocuparon por el derecho a la inocencia de los más pequeños, ahora pretendan erigirse en sus paladines...

¿Pasión por el realismo?

Es bastante evidente que hay quienes -quizá por no soportar la versión filmada de la Pasión de Cristo-, **critican la violencia de esta película como jamás criticaron los kilómetros de violencia filmados en toda la historia del cine**. ¿Será que con anterioridad a esta película sólo vieron filmes románticos y edulcorados? **¿Donde estaban cuando se estrenó "Rescatando al soldado Ryan", "Drácula", "La delgada línea roja", "Fuimos héroes", "Códigos de guerra" (Windtalkers), "Siete pecados capitales", "Apocalypse Now", "Platoon", "El jinete sin cabeza" y tantas otras? ¿Donde estaban cuando el Dr. Hannibal Lecter se comía a sus víctimas en la saga que se inició con "El silencio de los inocentes"?** En un mundo que presuntamente valora lo "auténtico", **en un cine apasionado por un realismo con frecuencia morboso, los críticos de Gibson se quejan de su realismo, y descargan su furia por carecer de mejores argumentos para atacar el filme**. Parecen preferir la mentira anticatólica o incluso cualquier género de violencia, antes que la verdad histórica sobre la dureza de las condiciones en las que padeció Jesús durante su Pasión y Muerte. **Las escenas moralmente violentas de innumerables películas, parecen no haber herido nunca antes la sensibilidad de los críticos; ¿será casualidad que precisamente ahora muchos manifiesten repudio por una película que muestra, tal cual fue, la caricatura de "juicio" y la posterior crucifixión de Cristo?**

Uno se pregunta finalmente, que **habría pasado con la crítica si a algún productor cinematográfico se le hubiera ocurrido filmar la muerte en la hogera a manos de los cristianos de un Romano Guardini, con un nivel de violencia similar al de esta película.**

¿Alguien puede dudar de que cierta crítica habría sido suma y unánimemente benévola, cuando no propagandística del filme?

Tragicómico ataque a la libertad de pensamiento

Hay quienes además de criticar la violencia de "La Pasión", siguen acusando al filme de antisemita. Al parecer, el relato históricamente veraz sobre el papel que Caifás y las masas judías enardecidas tuvieron desde el punto de vista humano en la muerte de Jesucristo, ha herido la sensibilidad de algunos. Esta línea argumental nos merece **dos objeciones fundamentales**: por un lado, **se olvida que, sobrenaturalmente hablando, los responsables de la Pasión del Señor somos TODOS. Jesucristo murió por nuestros pecados.**

Por otra parte, si se siguiera el criterio de no hacer películas que hieran la sensibilidad de terceros, jamás se podría haber filmado una película que denunciara las barbaridades perpetradas por Fulano o Mengano, por temor a herir los sentimientos de tal o cual comunidad de creyentes, de tal o cual grupo étnico, de tal o cual nación. **Llama la atención como para algunos, la realidad histórica debe ser contada con toda su crudeza cuando se trata del tema "A", pero silenciada hasta rayar en la censura cuando se toca el tema "B"... Y a eso le llaman libertad de pensamiento: mayor hipocresía, imposible.**

En este sentido, cabe destacar que **jamás se cambió una letra de un filme anticatólico por respeto a la sensibilidad de los cristianos...** ¿Para qué, si lo que se buscaba era herirlos? Sin embargo, **Gibson tuvo que eliminar de su película el subtítulo de aquella frase evangelica pronunciada por el pueblo judío de entonces: "Su sangre sobre nosotros y sobre nuestros hijos"** (Mt., 27, 25). Equidad, que le dicen...

Aspectos positivos

Lo bueno de todo esto, es que La Pasión llevó a los merengosos aduladores de los productores hollywoodenses a perder momentáneamente los estribos. Su "apasionada" reacción histérica, no ha pasado desapercibida para quienes habitualmente se tragan sus artículos. Para decirlo sin rodeos, **se han sacado la careta.** Hoy a nadie se le esconde su evidente odio por el último filme de Gibson, por los documentos en los que se basa -los Evangelios-, por la Iglesia Católica y quizá, por mismísima figura de Jesucristo.

Por otra parte, tanta y tan dura crítica probablemente eleve a las nubes la venta de entradas. Sería muy bueno que la productora Icon reinvirtiera parte de las ganancias de esta obra en otras películas sobre la vida de Jesús, sobre sucesos de la Historia de la Iglesia o sobre temas **"políticamente incorrectos"** cuando se tratan desde el punto de vista objetivo: el aborto, la eutanasia, la familia, los hijos...

A Mel Gibson, a Jim Caviezel y a todo el equipo que trabajó en esta impresionante obra, les deseamos el mayor de los éxitos. A los despiadados críticos de "La Pasión" -principalmente a aquellos que carecen de una visión sobrenatural en sus juicios- les prometemos dirigirnos al Padre con las mismas palabras de Jesús cuando lo crucificaron: **"Padre, perdónales, porque no saben lo que hacen"** (Lc. 23, 34).